

CRÓNICA DEL “IX SPOTTING DAY AEROPUERTO DE MADRID-BARAJAS” – 4 MAYO 2018

Millán Alonso Alonso

Socio AIRE nº539

La fiesta de los spotters

Para un spotter fotografiar un avión no es solo parte de una gran afición o pasatiempo, es parte de un proceso en el que hay que elegir la mejor vista, el mejor encuadre y enfoque, el segundo adecuado para pulsar el disparador, y sobre todo, saber controlar las emociones que nos produce y que pueden arruinar una “buena foto”.



Gracias a los “Spotter Day”, muchos “aerotrastornados” como yo, pueden disfrutar no solo de un día dentro de un aeropuerto, fotografiando estas impresionantes máquinas construidas por el ser humano, sino de maravillosas e inusuales vistas que hacen las delicias de los aficionados al arte de la fotografía y a los aviones.

El pasado 4 de Mayo, pudimos disfrutar de una jornada ininterrumpida de casi doce horas dentro de uno de los aeropuertos más importantes de la geografía española. En este IX Spotter Day, 150 spotters disfrutamos de dichos privilegios que nuestra querida Asociación AIRE y AENA nos ofrecen amablemente y no sin un gran trabajo y esfuerzo por ambas partes.

Para algunos como yo era la primera vez que accedíamos a este evento y los sentimientos estaban a flor de piel, aparte de tener un sentimiento de privilegio al poder ser partícipes en este evento. Otros sin embargo, veteranos de estos momentos, nos ofrecieron sus experiencias en pasadas ediciones como guía, consejo y para hacernos “salivar” cual perros de Pavlov ante el succulento manjar aeronáutico que nos presentaban y auguraban.

La experiencia comenzó, como otras anteriores, en el control de acreditaciones donde cumplimos con la ordenada tradición del reparto de pases y el vestirnos con nuestro uniforme de trabajo imprescindible, el chaleco naranja o amarillo de nuestra asociación.

Mismos colores para todos, pero distintas caras y de múltiples nacionalidades. Acudieron a la cita spotters venidos de muchas partes de España (Canarias, Galicia, Madrid, País Vasco, Zaragoza...) y de Europa (Bélgica, Grecia, Inglaterra, Portugal...).

Ordenadamente fuimos pasando el control de seguridad, el “desnuding” como llama en broma mi padre a este acto, cada vez que vamos al aeropuerto. Todos fuimos pasando por el arco detector y recogiendo nuestras pertenencias, para irnos dirigiendo posteriormente a sendas jardineras que Iberia puso a nuestra disposición, para el transporte a los lugares de fotografía preparados por AENA de los y las spotters (porque en este mundillo también hay grandes mujeres).



Tras la espera que conlleva el paso por seguridad y paseo hasta los autobuses de 150 personas, las jardineras arrancaron y comenzaron a recorrer el camino que nos separaba del lugar de spotting de mañana, el lateral de la pista 33L.

Durante el camino, primeras vistas de operaciones aeroportuarias, un A340 de Iberia cerca de los hangares de mantenimiento, preparado para posibles pruebas de motor, equipos de “handling” operando a corazón abierto un A330 de Air Europa, los poderosos 747's de Wamos Air en el “apron” de la Terminal 1 o el avión amarillo de DHL cerca de las nuevas instalaciones de paquetería que les están siendo construidas en el aeropuerto.

Una vez llegados al punto de fotografía, se inicia entre nosotros una pequeña carrera de velocidad, en la que cada uno intenta ocupar un puesto en primera fila de valla, para tener las mejores vistas posibles de los aviones que van a venir a aterrizar delante de nosotros, teniendo en cuenta las instalaciones del radiofaro VOR que nos pueden interrumpir a la hora de fotografiar.



Comienzan a llegar los pájaros, deslizándose por el aire mientras descienden de lado ante el desafío de aterrizar con un frío viento cruzado, que hace estragos no sólo en los aviones sino en los propios spotters, algunos de los cuáles se protegen de él como pueden.



Incluso el director del aeropuerto, viene a vernos y a interesarse por nosotros, y tras la foto grupal de rigor con él, la ovación y la entrega del obsequio conmemorativo, regresamos a nuestras tareas de spotters. Es de agradecer que el director de un aeropuerto tan grande e importante como el de Madrid-Barajas nos visite y se interese por nosotros y por cómo está transcurriendo la mañana.



El turno mañanero transcurre muy deprisa para estas 150 personas a las que, a pesar de los elementos, se les “regalan” aviones tan imponentes como el B767 de Delta con la librea especial de la Investigación contra el Cáncer de Mama, los cuatrimotores A340 de Iberia aterrizando, un A330 de Iberia haciéndonos un “go around” al considerar que no iba a poder tomar tierra en su primer intento; y un curioso A300ST de Airbus Industrie, también conocido como “Beluga” que surca el cielo de Getafe a Toulouse.



A media mañana, el camión de Newrest hizo su aparición. De nuevo fotografía y entrega de obsequio conmemorativo a los responsables, en agradecimiento a la labor de la empresa proporcionándonos el catering durante todo el evento. Tras ello se produce un éxodo de spotters, que en grupos se dirigen al camión para recoger suministros en forma de bollería, zumos, agua y vasos de plástico para beber.



El punto álgido de la mañana nos llegó casi a la hora de partir hacia el sitio de spotting de la tarde, al aparecer en el cielo los 4 motores del Ilyushin IL-96 de Cubana, seguido por el Dreamliner de Saudia y cerrando esta “hemorragia de heavies”, el todopoderoso A380 de Emirates, haciéndonos el gran favor de aterrizar por la 33L en vez de por su usual 33 R, deleitándonos con su figura como colofón y cierre a la mañana en el punto de spotting.



Durante el transporte hacia el lugar de spotting de la tarde, se nos permite bajar en una zona acotada del “Apron” de la Terminal 1, cerca de la zona de carga, donde durante unos pocos minutos, se nos deja salir de las jardineras y fotografiar todo lo que ven nuestros ojos. Rápidas miradas, más rápidas aún las obturaciones, los “CLIC CLIC” de las cámaras lo inundan todo en segundos y arrojan grandes visiones como los aviones aparcados en las zonas de parking del apron, los Air Europa y Ryanair siendo preparados para sus posteriores viajes, o joyas de la aviación como el MD 83 de Saicus Air, abandonadas a su suerte en la zona de carga.



Vuelta al bus y camino a la inversa con respecto al que hicimos en la mañana, para dirigirnos al punto de spotting de tarde, una antigua carretera de servicio justo encima del afamado “Túnel de Paracuellos”, donde muchos hacemos spotting en Barajas, salvo que al otro lado de la valla perimetral del aeropuerto.

En este privilegiado lugar, y tras otra carrera de velocidad para copar los mejores puestos de fotografía, comienza el segundo asalto de este día y por fin el calor comienza a apretar, por primera vez en todo el día. Escenas se suceden en donde los asistentes al evento pierden capas de ropa y aplican crema solar a las partes que quedan al descubierto, pues el sol pica y hay que protegerse.



A lo largo y ancho de la tarde, los aviones van pasando ante nosotros, ya sea dirigiéndose a sus pistas de despegue correspondientes o rodando hacia las terminales tras aterrizar. Casi se les puede tocar, es un privilegio poder tenerlos tan cerca de ti, posando para ser fotografiados y sobre todo, comprobar la amabilidad de muchos pilotos que nos saludan desde sus cabinas o incluso abren las ventanillas del “cockpit” y sacan sus brazos para decirnos hola.



Durante lo que resta de día, los spotters fuimos disfrutando de distintas apariciones estelares como un inusual A319 de la aerolínea camboyana Lanmei Airlines siendo remolcado hasta la zona de terminales, el grisáceo A330 de Air Europa con la librea de Skyteam, el B777 de LATAM Brasil aún con los colores de TAM, el B737MAX de Smartwings o el B737 de Egyptair celebrando su 85 aniversario con una diferente pintura en la cola.



A la hora de partir, de nuevo se dispusieron dos jardineras que cubrieron el corto trayecto que nos separaba de la salida, y tras las pertinentes despedidas con aquellos spotters con los que habías hecho amistad o a los que te habías unido durante aquella jornada en el aeropuerto, nos despedimos y partimos de nuevo hacia nuestras casas, hoteles de estancia o vuelos de vuelta a nuestro hogar, preguntándonos cuándo puede ser la próxima vez que nos reunamos de nuevo o si el año que viene podremos ser partícipes y disfrutar de este gran evento.

Antes de finalizar, como siempre, quiero agradecer a AIRE su dedicación para conseguir organizar estos eventos. También a AENA por su cooperación y disposición a la hora de dejarnos estar dentro del aeropuerto y disponer lugares tan adecuados como bien situados para la celebración del evento. Además quiero agradecer a Newrest por proporcionarnos el catering que nos ha alimentado y dado de beber durante toda la mañana y la tarde. Por último, como siempre mencionar y aplaudir a mis compañeros y compañeras spotters, porque sin vosotros y vosotras este evento no sería lo que es y yo no aprendería tanto cada vez que estoy a vuestro lado.

Nos vemos cerca de algún aeropuerto...